



Honorable  
Cámara de Diputados  
de la Nación  
REPÚBLICA ARGENTINA

## **5. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO GIORDANO**

### **Declaración de diferentes partidos, departamentos localidades o parajes del país como zona de desastre y emergencia hídrica, económica, productiva y social.**

Las inundaciones golpean a los sectores más vulnerables de la sociedad y es necesario que tanto el gobierno nacional como los provinciales adopten todas las medidas necesarias para ayudar a los afectados. Estamos a favor de que se declare la emergencia para atender los daños ocasionados, pero consideramos que el presente proyecto de ley que fue aprobado no va en ese sentido. Por eso Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda se abstuvo, con las siguientes consideraciones: el proyecto de ley que se aprobó en la sesión del 26 de abril de 2017 no contempla una verdadera solución al problema de las inundaciones. Por ejemplo, plantea la creación de un fondo especial con aportes del Tesoro Nacional pero no menciona cómo se hará para garantizar que esos fondos lleguen realmente a los sectores afectados. En nuestro país hay sobrados ejemplos de prácticas clientelares y manejo discrecional de las ayudas a los damnificados. Como siempre, la única ayuda que existe en ese momento es la que surge de la solidaridad obrera y popular.

El proyecto señala que serán los gobernadores junto a los intendentes quienes fijarán las prioridades a atender. Pero esto no puede quedar en manos de gobiernos e intendencias sin consultar a los verdaderos damnificados. En muchos casos la plata les ha llegado a ellos, pero no a los perjudicados. En cambio, se debería convocar a una comisión especial conformada por los verdaderos damnificados de cada lugar para que sean ellos quienes fijen las prioridades y dónde direccionar en forma urgente los fondos para atender los casos más urgentes, que debería ser para los trabajadores y demás sectores populares, aquellos que no tienen vivienda o se quedaron sin nada; luego a los pequeños productores y chacareros, etcétera.

La ley dice atender las “economías afectadas” pero dicho así, sin mencionar ninguna prioridad, siempre es usado por las grandes patronales o terratenientes para que a través de este tipo de “emergencias” se lleven la mayoría de los fondos, sin atender a los más desposeídos.

La ley señala también: “Facúltase al Poder Ejecutivo para reasignar las partidas presupuestarias para cumplir con la presente ley”. ¿Qué partidas presupuestarias? ¿Las destinadas para salud, educación o distintos planes sociales? Al no decirlo, se está facultando a que se saquen partidas esenciales destinadas a atender otras necesidades de los trabajadores y el pueblo. Por eso es que ante estas circunstancias, desde Izquierda Socialista señalamos que si se trata de una emergencia social de verdad, como lo es, se deberían suspender inmediatamente los pagos de la deuda externa para atender a este grave problema. Imponer un fuerte impuesto a los bancos, multinacionales, terratenientes del



Honorable  
Cámara de Diputados  
de la Nación  
REPÚBLICA ARGENTINA

campo, a las altas propiedades y al negocio inmobiliario para obtener los fondos necesarios para hacer frente a este flagelo. No podemos entonces votar un proyecto que le da un cheque en blanco al gobierno nacional, a los gobernadores e intendentes.

Este tipo de declaraciones, a su vez, lo único que garantiza es salvar a los grandes empresarios y terratenientes de las zonas afectadas, con quita de impuestos y mayores beneficios. Nunca la ayuda es para los trabajadores y demás sectores populares que son efectivamente se ven afectados por las inundaciones.

Si de verdad se quisiera ayudar a los afectados por las inundaciones, la ley de emergencia debería decir que el gobierno va a brindar todos los recursos que necesitan los trabajadores y demás sectores de la ciudad, y a los pequeños productores y chacareros pobres del campo. A su vez, se debería obligar a los grandes empresarios, laboratorios, centros comerciales e hipermercados a que entreguen los artículos necesarios y no lucren ni especulen con esta situación desesperante, tal como lo hizo el supermercado "La Anónima", en Chubut, propiedad de los familiares del jefe de gabinete nacional Marcos Peña y otros funcionarios nacionales, que subió los precios de productos de primera necesidad en medio de las inundaciones, como el agua.

La ley debería incluir el resarcimiento sin condiciones para los trabajadores afectados y de los sectores populares por la inundación, pagándose las reparaciones de todos los daños en sus viviendas, electrodomésticos, medios de transporte y muebles y que las patronales les paguen los días no trabajados a los trabajadores damnificados. A su vez, que se les exima del pago de todos los impuestos, hasta que se repare todo lo perdido.

Por estos motivos, nos hemos abstenido en la votación del mencionado expediente.

## ***11. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO SANTILLÁN***

### **Declaración de diferentes partidos, departamentos, localidades o parajes del país como zona de desastre y emergencia hídrica, económica, productiva y social.**

Una serie de temporales afectaron seriamente varias regiones de la provincia de Tucumán, dejando como saldo importantes daños materiales, tanto en infraestructura como en maquinarias; se ven gravemente afectados establecimientos productivos y residencias particulares, varias ciudades y pueblos han quedado aislados, y vemos seriamente comprometidas la seguridad e higiene de nuestro pueblo.

Las Ciudades de La Cocha, Granero, Alberdi, Simoca, Río Chico y Gregorio de La Madrid son de las más afectadas junto a otras localidades de la región del sur de la provincia. Se encuentran en este momento más de 15.000 familias afectadas, con 5.000 personas evacuadas de sus hogares.

Asimismo, en la Provincia de Catamarca padecen el mismo problema los Departamentos de



Honorable  
Cámara de Diputados  
de la Nación  
REPÚBLICA ARGENTINA

Paclín y Valle Viejo, afectando a las localidades de Ambato, Santa Rosa, El Alto, Fray Mamerto Esquiú, La Merced, Amadores, Monte Potrero, Palo Labrado, La Bajada, El Portezuelo y la capital, San Fernando del Valle de Catamarca.

El Gobierno provincial decretó la emergencia social, agropecuaria, comunitaria e hídrica para hacer frente al desastre en Tucumán, y en la Provincia de Catamarca se encuentra activo el Comité de Emergencia (COE).

Debemos tener en cuenta que la lluvia caída superó los 150 milímetros y que la situación exige una inmediata respuesta por parte de este honorable cuerpo y, sobre todo, del Poder Ejecutivo nacional, para restablecer la normalidad en las zonas afectadas.

Se hace necesario, de manera urgente, la provisión de agua potable; la asistencia sanitaria integral; la reconstrucción de viviendas, caminos y puentes; el fortalecimiento de la protección social a las familias que sufrieron las consecuencias del temporal, y el acompañamiento financiero a los productores agropecuarios e industriales, para sostener la calidad de vida y las fuentes de trabajo en ambas provincias.

Las provincias de Tucumán y Catamarca no son ajenas a la situación real que padece nuestro país en materia social, económica y laboral. A la falta de trabajo y la pronunciada retracción económica se agrega una cuestión netamente social que afecta íntegramente a la familia y su fuente productiva. Esto es lo que intentamos revertir mediante la solidaridad de un Poder Ejecutivo que entienda que en estos actos es donde se debe aplicar la idea de federalismo, no como un mero eslogan de campaña, sino con hechos concretos y en los tiempos que requiere una situación de esta magnitud.

Por el contrario, hemos visto cómo el presidente ha visitado la provincia de Tucumán, pero lo ha hecho con un sesgo proselitista que no se condice con la terrible situación que están sufriendo los ciudadanos de mi provincia. Nos han llegado además las nefastas noticias de que elementos que servían para los perjudicados se han acopiado en la casa de un dirigente de la fuerza Cambiemos, y que no los ha recibido la población afectada.

A la luz de los hechos, vemos un total desinterés por la vida de nuestros pobladores. Todo indica que se plantea constantemente una falsa retórica donde es todo para la foto y no hay ninguna acción concreta para el pueblo. Una prueba cabal de ello es el tan anunciado -con bombos y platillos- Plan Belgrano, el cual hasta ahora no es más que un conjunto de promesas vacías.